

SABIAS MONTAÑERAS

– Un recorrido por los saberes y tradiciones
de las mujeres y de Usme rural –



LA IMPORTANCIA DE LAS MUJERES CAMPESINAS Y SUS SABERES EN USME RURAL

ALBA DORIS OROZCO | *Lideresa comunitaria, ambientalista,
Sabia Montañera presidenta de la junta de acción comunal.*

La mujer campesina hereda en su campo la cultura y la identidad de sus padres, abuelas y abuelos y vivir en el campo, les permite preservarlas.

“Es importante que las nuevas generaciones sigan cultivando ese tipo de valores y costumbres, para que en el futuro, no desaparezca el campesinado.”



Miriam Caballero y su hijo,
Usme Rural

Para que esas tradiciones no se pierdan hay que inculcarle a los muchachos desde niños, cuál es su origen, la importancia de su origen. Con tantas avalanchas de cosas que vienen, los muchachos aunque tengan raíces campesinas tienden a hacer cosas diferentes, a irse de la zona, desprendiéndose un poco de este tema de identidad, pero las raíces están ahí.

Nos hace falta explorar más sobre el campesinado, no verlo como algo aparte, algo insignificante, sino darle la importancia que el campesinado y la mujer campesina merecen. La mujer es el eje fundamental para que haya vida en estos territorios. Las mujeres no solo parimos un hijo, las mujeres parimos sueños y dentro de esos sueños con fortaleza los transformamos.

Los sueños que parimos son el arar, sembrar, cuidar el ganado, amasar, alimentarnos, alimentar. Las mujeres son importantes en el territorio porque son creadoras de vida y eso es lo que las instituciones y la Bogotá Urbana debe empezar a explorar y entender en estas mujeres.

“Dar vida, somos las que cuidamos el agua y cuidamos nuestros cultivos para que la Bogotá urbana tenga la seguridad alimentaria.”

Como la mujer es creadora de vida debe dársele la importancia que merece. Sus derechos por mantener un territorio lleno de agua, ecosistemas, arboles, comida. Lo importante de los territorios es su gente, y esto debe verse reflejado en las diferentes esferas y escenarios con la importancia que ello merece.

MULTITEMPORAL. ROSTROS, PAISAJES Y TERRITORIO

Los paisajes se transforman, dando paso a nuevas formas de ocupación y uso del territorio. Nuestros cuerpos también cambian. La escritura del tiempo sobre la piel cuenta la historia de nuestros ancestros, de sus legados y expresa nuestra identidad, como huella indeleble que busca trascender.

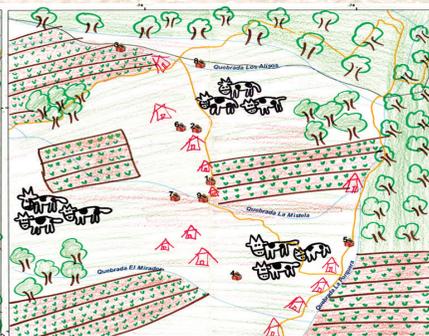
No solo a través de la vista se puede apreciar o interpretar el paisaje, o intuir lo que los antepasados de un territorio dibujaron y dejaron en la memoria de sus herederos. El tacto, al sentir las texturas de las semillas ancestrales, también puede dar cuenta de una historia que conjuga el labrar de la tierra, con una tradición gastronómica singular.



1



2



3

1. Dibujo de ejercicio multitemporal del territorio 1960, elaborado por Patricia Pulido, vereda Margaritas.

2. Dibujo de ejercicio multitemporal del territorio 1990, elaborado por Patricia Pulido, vereda Margaritas.

3. Dibujo de ejercicio multitemporal del territorio 2000, elaborado por Patricia Pulido, vereda Margaritas.

El sonido imperturbable del páramo, del viento que mueve las minúsculas gotas de agua suspendidas en el aire, trae consigo leyendas de vasijas de barro cargadas de oro, y de guardianes mitológicos que custodian lagunas sagradas. También de historias de amor, que ahogaron sus pesares en sus profundas aguas.

El olor a leña impregnado en la ruana, nos lleva a momentos de la vida cotidiana de quién la lleva puesta, como su armadura infalible para el frío. Ese olor, nos remonta a un paisaje antiguo, de chimeneas humeantes que difusamente sobresalen en las nubladas mañanas paramunas y que siguen vigentes hoy, en las tierras transformadas por sus habitantes.

La multitemporalidad de los rostros, los paisajes y el territorio, está ligada a su naturaleza dinámica y cambiante. De este modo, así como sus habitantes, los paisajes se transforman, y heredan rasgos de sus generaciones pasadas. La interacción prolongada entre el ser humano, la naturaleza y el medio ambiente físico, dibujan la singularidad de los paisajes, como patrimonio cultural inmaterial, en

tanto que se conciben como un mosaico intangible de percepciones, imágenes, de mitos, de símbolos, de aspiraciones e inclusive de sueños que participan en la construcción de la memoria y de la identidad colectivas¹.

“Hace 60 años el campo era más bonito, porque había más vegetación, y ellos su alimentación era más sana porque no le echaban químicos, y el agua era más pura. No tenían carretera, se transportaba a pie y a caballo hasta Olarte, que era donde venía el tren. Nuestras casas no existían, las pocas casas que había eran hechas en bareque. Sus cultivos eran como huertas y sembraban trigo, papa, cubios, cornetos, chuguas, hibas, habas, etc. Y al hacer compras era por bultos y en esta vereda fabricaron la escuela.”

JULIETH MILEYDY VARGAS DUARTE - 23 AÑOS
COLECTIVO TISOA, VEREDA CHISACÁ

(1) Javier Maderuelo, «Paisaje y Patrimonio» Paisaje y Patrimonio, Centro de Arte y Naturaleza, Fundación Beulas. Huesca, Pensar el Paisaje 05, 2010, pp 19.



Fotografía de Sabias Montañeras
Marly Vela del Colectivo Tisoa, Vereda Margaritas

¿CÓMO SUENA USME RURAL?

EL TERRITORIO RESONANDO

Los sonidos de la quebrada la Leona, la lluvia que cae con fuerza sobre las tejas de zinc, los copetones, las mirilas; una que otra vanidosa frente al reflejo de la ventana, el pájaro chirriador, los chilacos cantando a las 6pm, el colibrí, el pájaro carpintero coqueteando en algún árbol, el búho que al final de la tarde se convierte en la música de fondo cotidiana, las ranas, el viento golpeando fuerte y el agua hacen parte de la identidad de las Sabias Montañeras de la vereda Margaritas, Chisacá y la Unión. Las mujeres campesinas de esta zona, habitan paisajes de páramo que se han domesticado con el tiempo. Sobre los 3000 m.s.n.m las aves y el agua se anudan en las memorias culturales de la comunidad demostrando que su estrecha relación con la naturaleza está implícita en estos paisajes sonoros.

LA MUJER RESONANDO

El grammar de los terneros, el sonido del fuego proveniente del fogón de leña, el caldo para los obreros que cultivan papa en la zona, el batir del chocolate, la quebrada cuando las vacas beben agua de ella, las gallinas, conejos y cúries, la crianza de los hijos, las reuniones entre comadres para hablar de los hijos, compartir sueños y cuidar sus suculentas, son algunas de tantas sonoridades que comparten las mujeres campesinas en su vereda, sonidos, elementos intangibles que hacen parte de su identidad, hablan de sus arduas luchas y trajines, son tradiciones vivas que se preservan a diario en el hacer y el compartir con los más chicos.

“A nosotras las mujeres del campo, nos representa la naturaleza porque es lo más lindo, ósea, en ella se expresan los pajaritos, el agua, osea a mí me encanta el sonido del agua, yo aquí, cuando duermo, a veces escucho la quebrada y eso me parece tan chévere.”

MARLY VELA.

MI CUERPO, MI PRIMER TERRITORIO

Una cadena montañosa se fue entremezclando en el cabello hasta ser parte de su cabeza. Era una mujer que sentía la omnipresencia de las montañas en sus creencias, en los rituales de luna para sembrar, en la rogativa a San Isidro y a Santa Bárbara, en las cosechas que brotan de su huerta, en el olor a humo en las cocinas, en los envueltos de quiches del monte, en la chicha de ibias, en la música criolla que habla sobre las lagunas y sus encantos, en la hiervas que la sanan. Los trazos de cada cartografía corporal son una mirada hacia cómo cada Sabia Montañera siente su territorio manifestado en su cuerpo, cómo sus pies se asemejan con montañas o raíces porque sienten

que son la firmeza en su hogar, en las manos sus sueños casi siempre enlazados con los de sus hijos, en su pecho, justo en el corazón está el hogar, en sus manos se extiende el amor por sus oficios, el tejido, la siembra, la gastronomía y sus emprendimientos.

Otras partes del cuerpo como el rostro, el vientre y el útero han sido el lienzo de muchas emociones como el amor a su tierra, a sus hijos y a ellas mismas.

“ Si yo no tengo mi cuerpo yo no sentiría, no sería nada, si yo no quiero lo que tengo, no puedo querer lo que tengo a mi alrededor. Yo soy de las personas que no se toma el tiempo para pensar si estoy bien, si estoy bonita o no, si estoy de buen ánimo, yo estoy en lo que estoy y ya, por eso me gustó mucho esta guía ”

LUZ MERY SIMBAQUEBA

*Fotografía de Sabias Montañeras. Taller mi cuerpo, mi territorio.
Nubia María Márquez, Adriana Chavarro y Carmenza García.*



Con este ejercicio el cuerpo pudo ser ese medio de comunicación para compartir entre ellas misma cómo sienten su identidad campesina en su cuerpo, entendiendo este, como un territorio con muchas capas de memoria que se han ido alimentando con sus manifestaciones culturales y trascendencia de ellas.

USME TIERRA DE AGUA Y PÁRAMO

“ A mí me hace ser Ana Rosa mi personalidad, cada uno nace con su conciencia, sus ideas. Yo me describo...yo siempre he sido como protectora, protegía a mis hermanos, después qué... siempre, a donde voy siempre protegiendo, por ejemplo, un nacedero protegía. Protegiendo que los hijos, si yo siempre me siento como protectora. Yo nací con esa conciencia de proteger los nacederos. Yo siempre de niña vivía en el páramo, vivía en la Unión, y yo siempre sembraba matas y mi papá me regañaba que no siembre matas, que mire que haga esto, que se necesita esto, y yo le decía que no señor que hay que sembrar para que coma el ganado, que para proteger el nacedero, y yo siempre así. Ya después en los proyectos, yo iba y contaba y recibía maticas e iba y las sembraba y los cercaba, y era yo el modo de yo proteger el agua.”

ANA ROSA HERNÁNDEZ - 61 AÑOS
COLECTIVO LAS MARGARITAS

Usme rural, es la tierra del páramo y el agua. Cada fragmento del paisaje nos habla de sus habitantes tempranos, de una cultura prehispánica que forjó en estas tierras de lagunas sagradas y valles fértiles sus modos de vida, adaptándose a las condiciones del medio natural. Así mismo, lo hacen hoy las campesinas y campesinos que



Fotografía de Sabias Montañeras
Olga Inés González y su esposo Pedro Morales Sánchez.

habitan estos territorios heredados de sus antepasados, trayendo en su cotidiano quehacer, los recuerdos y enseñanzas de abuelas y abuelos, de madres y padres, de una historia de resiliencia que se dibuja en el paisaje construido por estas comunidades.

La relación con el agua, es un legado sagrado que dejaron los ancestros en manos de estos herederos y herederas, que hoy son las custodias y custodios de sus lagunas sagradas y ríos. *“Primero hay que pedir permiso a los ancestros para subir al páramo, si somos bienvenidos, el páramo se abrirá y nos dejará pasar benevolente, envolviendonos suavemente con su manto de neblina, y, de pronto, dejando entre ver un hermoso pedacito de cielo azul con unos rayos de sol. Si lo perturbamos con nuestra presencia, será celoso, y con lluvia y fuertes vientos, nos hará saber que hay que respetarlo y cuidarlo”*.

Usme, además de su riqueza hídrica ha sido despensa de la ciudad de Bogotá. Su generoso suelo fértil, bañado por las ricas aguas cargadas de nutrientes, que arrastran consigo el tejido de ríos y quebradas que nacen en su páramo, traen a su vez cantos y cuentos de la labranza

(2) Relatos recogidos de los habitantes de las veredas Las Margaritas y Chisacá.

de antaño. Su tradición en el cultivo de papa, habas, cubios, chuguas, hibus, arveja, y en épocas más remotas de trigo, mantienen aún viva en la memoria de las usmeñas y los usmeños, las recetas de las abuelas y las añoranzas de sabores de otro tiempo.

LEYENDA DE LA LAGUNA DE LA REGADERA

En la laguna La Regadera era verano y unos amigos estaban pescando, y vieron un balón de colores. Rápidamente realizaron un puente e intentaron agarrarlo, pero uno de ellos muy ambicioso se les adelantó y unos pocos segundos antes de cogerlo, la pelota rebotó al centro de la laguna y se incendió, saliendo una llamarada de fuego con chispas de oro, la pelota desapareció.

HISTORIA CONTADA POR LUZ MERY SIMBAQUEBA – 51 AÑOS
COLECTIVO TISOA



Ejercicio Historias del páramo y las lagunas sagradas.
Realizado por Luz Mery Simbaqueba

SABIDURÍA A LA ORILLA DEL RÍO

Las Sabias Montañeras de Usme rural nos cuentan que usan algunas plantas como; el hinojo, para curar y de abono para el terreno y siembra, la yerbabuena, para el dolor de estómago, la sábila para masaje de la vena varice o el tilo para la tos.

¿Pero existe alguna planta medicinal de las que conocen con la que se identifiquen? ¿Es posible que las mujeres tengan poderes como las plantas medicinales?



“Me identifico con la yerbabuena, porque es una planta amorosa, compañera, amable, trabajadora y es campesina.”

MARÍA MARGARITA LASSO



“Peripinela, El toronjil, Tomillo... Yo me identifico casi con todas las plantas que he descrito, porque todas son serviciales a los humanos por sus olores y sus acciones. Porque una tiene un cuerpo y todo es útil.”

ANA ELFA ZAMBRANO



“Me identifico con la sábila, porque me ha servido para curarme y al sembrarla la puedo cultivar fácil.”

MARÍA INÉS CABALLERO BUITRAGO



“Yo me identifico con la planta de tilo, porque es medicinal, protege el medio ambiente, ayuda a la naturaleza al oxígeno de la tierra, es vida para las aves, protege a otras plantas más pequeñas.”

MYRIAM YOLANDA CABALLERO

EL COLECTIVO LAS MARGARITAS Y SU NUEVO PROYECTO “MARÚ”



Así como las plantas reconocen si sus vecinas son de la familia, las mujeres del grupo cultural de Las Margaritas saben que ese ejemplo de la naturaleza se asemeja a ellas, pues la unión familiar es el valor que las destaca no solo desde sus hogares, sino también como colectivo. Desde hace 20 años Las Margaritas han tejido un proceso colectivo donde pese a ser integrado únicamente por mujeres, allí la igualdad de género es un asunto que involucra a sus esposos, sus hijos e hijas, lo que los ha llevado a fortalecer otros proyectos como Maru, un emprendimiento de plantas suculentas que son reproducidas y cuidadas desde sus hogares como una alternativa que además de fortalecer la autonomía económica de la mujer, se ha convertido en su lengua para visibilizar sus sentires con la naturaleza y su cultura campesina.



Lorei Gil Pulido, Ferney Gil y Sandra Patricia Pulido
Familia Gil Pulido, Vereda Margaritas
Colectivo Tisoa

EL COLECTIVO TISOA Y SU EMPRENDIMIENTO

En Tisoa hasta las plantas sonríen. Desde la vereda Las Margaritas en la localidad de Usme, un grupo de mujeres y un joven apasionado por los emprendimientos, han logrado germinar sus sueños a través de la producción de plantas suculentas y el diseño de terrarios y cuadros vivos. Al igual que una suculenta que es conocida por su capacidad de adaptación en entornos áridos o en los que la captación de agua es limitada, Tisoa es un ejemplo de adaptación a la transformación natural del territorio, la variación del clima y la acelerada expansión urbana que ha ido desplazando y olvidando sus tradiciones campesinas. Por ello como manifestación de su resiliencia y querer hacia el campo, este grupo integrado por madres junto a sus hijos reproducen más de treinta especies desde el patio de sus hogares donde convergen sus saberes innatos sobre el cuidado.

UN PROCESO DE APOYADO POR:



INSTITUTO
DISTRITAL DE PATRIMONIO
CULTURAL



Casa: entre 5. y 7 AM
El agua de la gachupada la
deona. pajeros
perro

Cocina: partido de choco
late

Cosa: Al correr o mover mue-
bles, puertas, equipo de
sonido, el Tele. Compu
Todos cuando uno lava
Plapa.

A las 5 PM los
Cerdo. los sapos,
buo, a la 6-7
La lluvia cuando
llueve en el Tejado
se escucha.

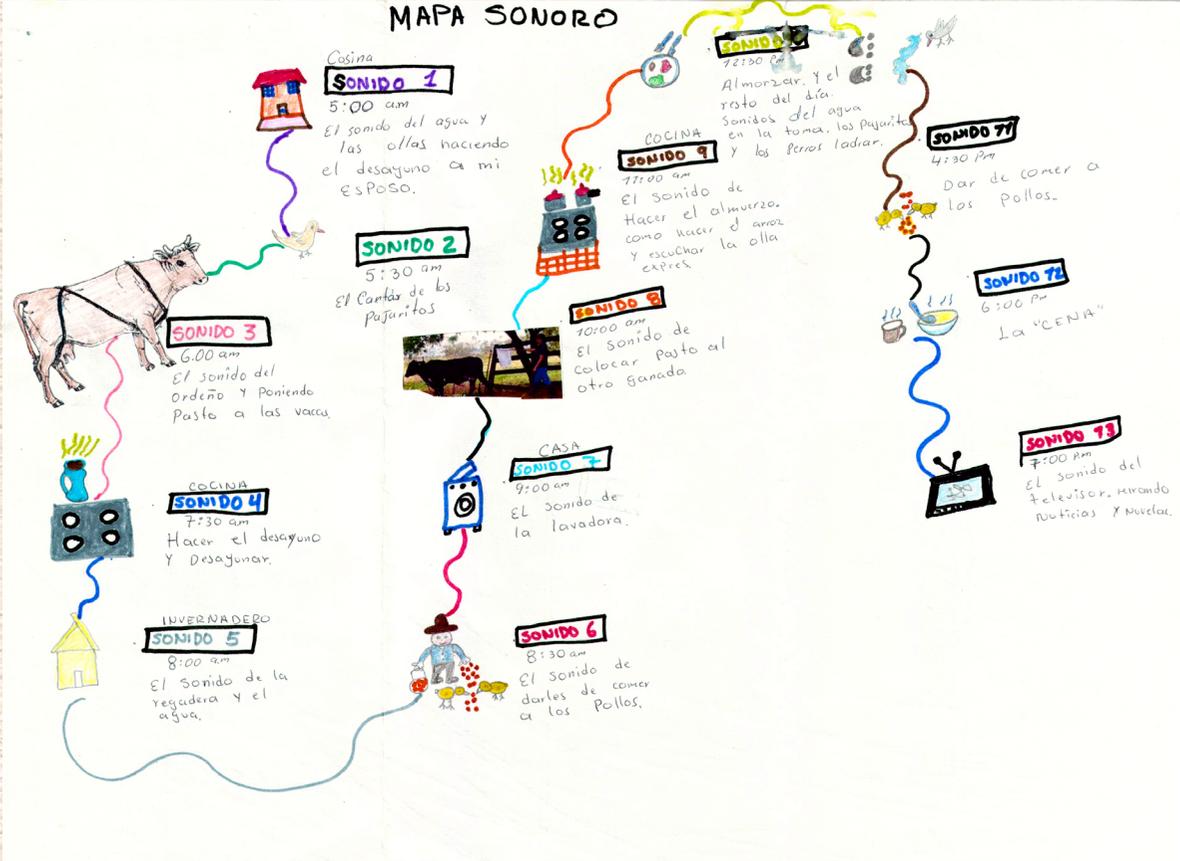
Mapa Sonoro
Ana Elfa Zambrano

En el Jardín

10- 12
Ruido de aves

copetones
miras, el pajarito
chirriador de nuestro
territorio. los chilacos
Caicas a las 6 P.M.
El Colibrí, Carpintero
El viento. en todas partes

MAPA SONORO



MAPA SONORO - PATRICIA PULIDO / COLECTIVO TISOA

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
SECRETARIA DE CULTURA,
RECREACIÓN Y DEPORTE
INSTITUTO DISTRITAL DE
PATRIMONIO CULTURAL

ALCALDESA MAYOR DE BOGOTÁ
CLAUDIA LÓPEZ HERNÁNDEZ

SECRETARIO DE CULTURA,
RECREACIÓN Y DEPORTE
NICOLÁS MONTERO DOMÍNGUEZ

DIRECTOR INSTITUTO DISTRITAL
DE PATRIMONIO CULTURAL
PATRICK MORALES THOMAS

SUBDIRECTORA DE DIVULGACIÓN
Y APROPIACIÓN DEL PATRIMONIO
ANGÉLICA MARÍA MEDINA
MENDOZA

PROGRAMA DE FOMENTO
EQUIPO DE PARTICIPACIÓN
CIUDADANA

BECA PARA LA
VISIBILIZACIÓN DE LOS
SABERES Y PRÁCTICAS DE
MUJERES PORTADORAS DE
PATRIMONIO CULTURAL
INMATERIAL EN BOGOTÁ
PROGRAMA DISTRITAL DE
ESTÍMULOS 2020

INVESTIGACIÓN Y TEXTOS
NANCY HELENA BURGOS
ANGIE LORENA FRANCO
TATIANA MEDINA BOTERO
ALBA DORIS OROZCO

COORDINACIÓN EDITORIAL
SABIAS MONTAÑERAS

DISEÑO GRÁFICO
DAIANA TORRES
CORRECCIÓN DE ESTILO
SABIAS MONTAÑERAS

ILUSTRACIONES
DAIANA TORRES

ESTUDIO SOCIAL
SABIAS MONTAÑERAS

FOTOGRAFÍAS
SABIAS MONTAÑERAS

IMPRESIÓN
ARTE LITOGRÁFICO

GRACIAS POR APOYAR LA
EDICIÓN AUTORIZADA
DE ESTE PROYECTO DE
DIVULGACIÓN GRATUITA Y
POR RESPETAR LAS LEYES
DEL COPYRIGHT AL NO
REPRODUCIR, ESCANEAR, NI
DISTRIBUIR NINGUNA PARTE
DE ESTA OBRA POR NINGÚN
MEDIO SIN PERMISO DE SUS
AUTORAS.

NOVIEMBRE DE 2020
BOGOTÁ, COLOMBIA

**AGRADECIMIENTOS ESPECIALES
POR SU DISPOSICIÓN, AFECTO Y
SABIDURÍA**

DORIS OROZCO, LORENA GACHA, VANESA
GACHA Y DANIEL CALDERÓN.

A CONSERVACIÓN INTERNACIONAL DE
COLOMBIA, EN ESPECIAL A PATRICIA
BEJARANO.

AL COLECTIVO LAS MARGARITAS "MARU"

ADRIANA CHAVARRO CARDENAS
NUBIA MARÍA MARQUEZ
MARIELA BETANCOURT
LUZ JANETH GONZALEZ
JEISSON MORALES
MIRIAM YOLANDA CABALLERO
GLADYS CABALLERO BUITRAGO
ROSA HERNÁNDEZ
MARÍA INÉS CABALLERO BUITRAGO
MARÍA MARGARITA LAZO
CARMENZA GARCÍA

OLGA INÉS GONZALEZ
ZONIA CIFUENTES
ANA ELFA ZAMBRANO

COLECTIVO TISOA
SANDRA PATRICIA PULIDO HERRERA
LOREI STEFANY GIL PULIDO
MARLY MILEDY VELA AVENDAÑO
YOVANNA ANDREA VARGAS GUTIERREZ
LUZ MERY SIMBAQUEBA
WILMER RODRÍGUEZ
DORIS GUTIERREZ
JULIETH MILEIDY VARGAS
ALBA DORIS OROZCO
LAURA VANESA GACHA OROZCO
JESSICA LORENA GACHA

A LAS FAMILIAS DE TODAS LAS MUJERES
SABIAS MONTAÑERAS QUE ESTUVIERON
PRESENTES EN EL PROCESO.

A SANTIAGO CAJIAO Y DAIANA TORRES.

DIEGO ROMERO